

## JOTA

En tiempo de vacaciones  
la juventud escolar  
no cuida de repasar  
del *dómine* las lecciones.

Prefiere correr la tuna,  
sin pecunia ni embarazo,  
libremente a campo raso,  
en tinieblas, sol y luna.

*Fidelis* con esperanza  
sufre fríos y calores,  
trabajos mil, sinsabores,  
soñando en la pitanza.

A todo manjar que alcanza  
con la vista O el olfato,  
sin necesidad de plato  
su cucharita se lanza.

Más feliz en otros tiempos,  
cuando había refectorios,  
de la sopa y accesorios  
le surtían los conventos.

Faltan aquellos fragmentos  
con la falta de los frailes,  
de chanfaina y otros tales  
sustanciosos alimentos.

Existen algunas monjas,  
que a pesar de los trastornos,  
nos abren sus tristes tornos  
con mendrugos sin lisonjas.

Discurriendo con templanza  
el bandullo siempre espera,  
la panza no desespera,  
y continúa la holganza.

Con esperanza tan firme  
se toca la retirada,  
es más suave la jornada,  
y daré antes de irme,

al afable vecindario  
gracias, veces infinitas,  
y a las lindas señoritas  
del guipuzcoano emporio.

*CORO*

*Sigamos la broma  
y vamos pidiendo,  
cantemos diciendo:  
Viva de bayeta  
la ropa talar,  
manteo y sotana,  
cómoda alpargata  
y la chirigaita.*

## RECITADO

El *dómine* don Esurio,  
traslado fiel de un osario,  
abate sexagenario,  
*horno maximus*, gran ingenio,  
va echando florecitasa  
las *nescachas politas*.

Ser amable, sexo hermoso,  
hechizo maravilloso,  
eres imán poderoso,  
atractivo prodigioso.

Embeleso de estudiantes,  
del *dómine* y sus pasantes,  
que dicen ahora y antes.  
De prendas tan relevantes  
San Sebastián es la cuna,  
en ocasión oportuna  
repiten todos a una  
cuantos van corriendo tuna.

## BOLERO

*Bolerita* mi nave  
se denomina,  
es de primera marcha,  
veloz camina:  
vela latina,  
tripulada de gente  
estudiantina.

Navega el Estudiante  
con viento en popa,  
antes que la maniobra  
cuida la sopa:  
se vuelve sordo  
a la voz del piloto:  
vira de bordo.

Dando la popa al viento  
no se marea,  
y aquel que no es torero  
nunca capea:  
con el capeo  
se prolonga el viaje  
y me mareo.

El timonel experto  
da una orzada,  
y dice al estudiante:  
habrá posada;  
en el momento  
se ve el puerto deseado  
de salvamento.

La cuchara de palo  
es mi divisa,  
que a la nave enemiga  
aborda a prisa:  
si halla comida,  
riesgos, borrascas, penas,  
todo lo olvida.

De palo la cuchara  
es diestro remo  
que al puerto de mi boca  
sigue su rumbo:  
bucea tanto  
que zambullendo saca  
peces del plato.